

DIARIO DE GIRONA

del Martes 10 de

Octubre de 1809.



SAN FRANCISCO DE BORJA CONFESOR.

Lisboa 30 de Mayo

Hemos conseguido al cabo la derrota de Soult; pero ¡de qué modo tan brillante y tan extraordinario! Que un ejército de 18 mil hombres que se creía invencible, mandado por Generales de gran reputación, y que á lo ménos tenían una larga experiencia, haya perdido en ménos de dos horas la grande y rica ciudad de Oporto, teniendo á su frente el caudaloso Duero, y sin haber muerto mas de 14 ó 15 de los combinados, será una de las hazañas mas maravillosas de la historia moderna. En esto vino á parar la soberbia de aquel Mariscal de Francia que ya se titulaba Gobernador de Portugal, y aspiraba á ser nuestro Rey, y que nos miraba como bárbaros baxo todos respetos, y como indisciplinados. Bien es verdad que así él como los demas Generales franceses han hecho justicia al valor y actividad del soldado portugués. Hemos recobrado á Oporto y nuestras provincias septentrionales, y hemos desbaratado y dispersado completamente un ejército de 25 mil hombres, que entró en Portugal, y entre ellos de 3 á 4 mil caballos.

Los movimientos de Soult han sido vacilantes, pues ni trató de defenderse ni de retirarse á tiempo. En efecto, si él hubiera querido retirarse tres dias ántes, ¿quien le hubiera impedido que lo executase muy á su salvo, con la artillería, caballería, y con todas las riquezas, por qualquiera de los caminos que tenia libres á su retaguardia? Parecia, pues, que se queria defender, y todo el mundo lo juzgó así; en cuyo caso nuestra pérdida hubiera sido mas considerable, pero nunca hubiera podido escapar sin gran dificult-

En los días 10 y 11 perdió desde el Piñeiro hasta Grijó, además de muchos muertos, 160 prisioneros; y la division de Loison habia sufrido junto á Mesonfrio la pérdida de 150 entre muertos y heridos. Ya entonces el espíritu vacilante é irresoluto de Soult conoció aunque tarde, que no podia resistir. El día 12, en que el ejército combinado forzó el Duero, perdieron los enemigos de 300 á 400 entre muertos y heridos, y otros tantos prisioneros, además de los que estaban enfermos en los hospitales. En el mismo día la division de Silveyra batía la de Loison en el camino de Gateanes hasta Amarante, persiguiendolos constantemente muy de cerca, y causandoles una pérdida muy considerable.

Los franceses en su huida de Oporto abandonaron toda su artilleria y muchos bagages junto á Peñafiel para caminar mas á la ligera. A pesar de eso el ejército combinado alcanzó su retaguardia en Salamonde, é hizo en ella un terrible destrozo, además de 300 prisioneros. Desde allí hasta Montealegre la huida fué sumamente rápida y desordenada; el puente de la Miserera, por su estrechez no prestaba suficiente espacio para el transito de las tropas, y muchas se vieron en la precision de arrojarse al rio, en el qual, acrecentado con las lluvias impetuosas de los días anteriores, hallaron la muerte en vez de la salvacion que esperaban. La caballeria se aniquilaba corriendo por montañas tan fragosas; y los franceses, para evitar que nos aprovechásemos de los caballos, que se veian obligados á abandonar, los mataban ó los desjarretaban. Las orillas del Cavado y del Caldo han quedado cubiertas de hombres y caballos muertos; y en los caminos se encontraban á cada paso hombres enfermos ó estropeados, fusiles, mochilas, maletas, y hasta algunos caballos vivos, que los nuestros han recogido.

Se les persiguió hasta Alhariz en Galicia; y se puede asegurar que pocos exemplares podrán presentarse de tamaño destrozado sin preceder batalla alguna campal. La artilleria, la caja militar, y todos los bagages cayeron en nuestro poder; la caballeria ha quedado muy maltratada y reducida á manos de tercera parte: la infanteria, sin ningunas municiones de reserva, con muy pocos cartuchos, y estropeada del cansancio y de la hambre, tendrá que caer gran parte en los hospitales; y la Galicia, exhausta y en insurreccion, es el país menos á pro-

posito para suministrarle los auxilios necesarios. Tal ha sido el resultado de la famosa expedición de Soult en Portugal; tal su conquista de Lisboa, tan decantada en los Monitores, y en todas las demas gazetas francesas de algunos meses á esta parte. ¡Qué efecto tan prodigioso deberá producir este glorioso acontecimiento en la España, y aun en toda la Europa, alucinada con la imaginaria conquista de toda la península! Desde las Asturias, caminando por Galicia, Portugal, Extremadura, la Mancha, Valencia, Aragon y Cataluña, se nos presenta un espacio inmenso ocupado por los ejércitos de la Romana, Wellesley, Beresford, Cuesta, Venegas, Blake y Coupigni. En este momento en que todos ellos toman la ofensiva, y en que los franceses no pueden recibir nuevos refuerzos, se pueden fundar las mas seguras esperanzas de que España recobre prontamente su entera y absoluta libertad. Nuestro gobierno, que en medio de la desorganizacion en que nos dexaron los franceses, y de otras muchas dificultades y embarazos, ha sabido formar el ejército mas numeroso y regular que jamas tuvieron los Portugueses en tiempo de ningun Monarca; y el Supremo Gobierno nacional de España, cuya historia formará uno de los fastos mas brillantes de aquella nacion, se muestran por los grandes esfuerzos que les vemos hacer, bien convencidos de que este es el momento crítico de su gloriosa restauracion. Oxalá que sus desvelos sean coronados por los sucesos mas brillantes, y que la autoridad soberana de los principes legitimos, la libertad de los pueblos y las virtudes de los ciudadanos se conserven permanentes é ilesas á la sombra de sus inmortales lauros.

ESTADOS . UNIDOS.

Boston 20 de Abril.

Cerca de 300 de los principales ciudadanos de este pueblo, y de sus inmediaciones han dado un banquete público en celebridad de los Patriotas Españoles, al qual han concurrido como convidados el Cónsul Español, el Presidente del Senado, el Orador de la Cámara de los Representantes, los Ministros de los Tribunales, el Clero, y otras varias personas del mas alto carácter. Es imposible dar una idea exácta del puro patriotismo, y de la maravillosa mezcla del interés, de grati-

tud, y esperanza que todos á porfia han manifestado en esta ocasion. Alguna parte de los sentimientos que animaban la compañía, se dexa ver en los brindis que se han propuesto, los quales han sido acompañados de canciones patrióticas compuestas al intento. La sala estaba decorada con las armas, y banderas de España, y de los Estados Unidos.

El Honorable Mr. Gore, que presidia la mesa, propuso en conclusion de un discurso muy oportuno y animado, el primer brindis: á los Patriotas Españoles, y á que establezcan tal libertad, que logren un gobierno justo, y á tal gobierno, que gocen de una libertad inmortal. 2. Á los exércitos Españoles, y á que sus azañas sean tan brillantes como gloriosa su causa. 3. Al pueblo Español; y á que si el Principe de la Paz trataba de reducirlo á la esclavitud, el Dios de la guerra lo conduzca á la libertad. 4. Al héroe de Asturias Pelayo; y á que los Sarracenos modernos encuentren un Pelayo en cada soldado Español. 5. A los amigos de la independencia de España, y á que los Españoles hallen en el valor, y fidelidad de sus aliados la indemnizacion de la crueldad, y perfidia de sus enemigos. 6. A la libertad de Fernando VII, y á que sea un Rey Patriota de una nacion noble. 7. A las Juntas, Generales de España &c. &c.

Noticias particulares de Cádiz.

ARTES.

Pintura propia para conservar la madera expuesta á la intemperie.

Se derriten 12 onzas de resina en una vasija de hierro, se añaden 24 quartillos de aceite mas comun ú ordinario y tres ó quatro cañutitos de azufre: quando la resina y el azufre están derretidos y bien incorporados, se añade un poco de Ocre á otra tierra del color que se quiera; se aplica esta pintura lo mas caliente que se pueda; luego que esté seca la primera mano se le da otra con el color preparado del propio modo é igualmente caliente.

Todas las obras y utensilios de madera que se pinten de este modo podrán permanecer muchos años á la intemperie sin podrirse.